

Cine

La experiencia de la amistad

Eduardo Soto, s.j.*



Título: **El estudiante**

Director: Roberto Girault Facha

País: México, 2009

Reparto: Jorge Lavat, Norma Lazareno, Cristina Obregón, Pablo Cruz Guerrero

Pecientemente ha sido estrenada la película *El estudiante*, ópera prima del joven director mexicano Roberto Girault, que narra la sencilla historia de un hombre de más de 70 años que vuelve a las aulas universitarias, sacrificando de esta manera los últimos años felices al lado de su esposa y familia, y asumiendo el reto de convivir con sus compañeros de aula y romper la brecha cultural y generacional que los separa. La película podría pasar por debajo de la mesa, si no fuera por la excelente caracterización de los personajes, la magnífica fotografía, la musicalización, los hermosos escenarios de la ciudad de Guanajuato, destacándose la imponente Universidad, y la inspiración que le lleva al espectador a estar en una agradable tensión con las múltiples tramas que se desarrollan a lo largo del filme.

Teniendo como personaje central de la trama al mismísimo Don Quijote de La Mancha, la película es referencia obligada para todos los que trabajamos en la docencia y nos enfrentamos cotidianamente al *quijotesco* reto de transmitir no sólo conocimiento, sino también valores a nuestros alumnos. Además, es un magnífico ejemplo de educación de los afectos, reto de nuestra contemporaneidad y cuya necesidad es puesta de manifiesto magníficamente por el director. El estudiante, no es sólo aquel que está inscrito y que debe asistir al salón de clases, sino aquél

que se reconoce a sí mismo como carente de las herramientas y destrezas necesarias para afrontar las diversas situaciones de la vida y, en virtud de ello, tiene la actitud humilde, a veces obtenida por los golpes bajos que nos da la vida, de dejarse enseñar por aquellos que le rodean, siguiendo esa inclinación íntima hacia la bondad de todo ser humano, lo cual es también una apuesta de la película, por lo que tiene el riesgo de ser catalogada como moralizante.

Ante los cambios acelerados que vive nuestra sociedad de la técnica, la informática y el conocimiento, permanece un anhelo que es común a todas las generaciones, en cuanto conformadas por seres humanos y que es el punto de enlace entre Chano, el anciano estudiante, y sus jóvenes compañeros. La experiencia de la amistad, de dejarse sorprender por el otro, es algo de lo mucho que nos hace falta seguir aprendiendo como miembros de una sociedad de relaciones tan mediatizadas que pretende ignorar lo bello y auténtico de la vida, en su singularidad y cotidianidad, sea cual sea la edad que se tenga. Esta película latinoamericana refleja lo que al respecto pensamos en esta parte del mundo, y nunca es tarde conocer un poco más de ello, pues como dice alguno de los personajes de la película "el corazón no se cansa de aprender".

* Miembro del Consejo de Redacción de SIC.